



Un Strauss de cine en el Auditori

Frank Strobel y la OBC cautivan con la música y la película muda de 'El caballero de la rosa'

Crónica

CÉSAR LÓPEZ ROSELL
BARCELONA

Todavía con el recuerdo de las representaciones en el Liceu, el pasado año, de *El caballero de la rosa*, de Richard Strauss, acabamos de disfrutar en el Auditori de la película muda sobre la ópera que el expresionista Robert Wiene hizo en 1925 con la directa colaboración del compositor. Y el experimento, esta vez con la

OBC como protagonista, ha vuelto a funcionar, como ya ocurriera en su estreno de Viena y Dresde.

Ha llovido mucho desde aquel acontecimiento pero ha sido un lujo disfrutar de esta velada. Primero, por la excelencia de la adaptación musical del propio Strauss, incluyendo pasajes nuevos como el de una marcha militar, y segundo, por la perfecta alianza entre la partitura y las imágenes de esta cinta del director de *El gabinete del doctor Caligari*.

En este caso se palpa que ha sido

el filme el que se ha adaptado al poder del lenguaje luminoso de una música tan arrebatadora como descriptiva. Un hecho insólito, porque las composiciones de Strauss han sido utilizadas para las bandas sonoras de largometrajes como *Sunset Boulevard*, *2001: Una odisea del espacio* o *A.I. Inteligencia artificial*, pero nunca unas imágenes han estado tan al servicio de la música como las de *El caballero de la rosa*. El filme, rodado con riqueza de medios considerando su época, está sin embargo a una no-

El filme se adapta al poder del lenguaje luminoso de una música arrebatadora

table distancia estética comparada con la composición.

ÓPERA CÓMICA // Frank Strobel, un especialista, demostró un profundo conocimiento de la partitura y supo acentuar la serie de motivos que se

identifican con los personajes y las situaciones de esta ópera cómica y de aire mozartiano. El anacronismo deliberado de los vals cargados de ironía y aire decadente, que coinciden con las apariciones del ridículo y arruinado barón Ochs que ve en el compromiso matrimonial con la agraciada y rica Sophie su tabla de salvación, cobra especial fuerza. Y también las ilustraciones de los momentos cambiantes de La Mariscala y su amante, el joven conde -a la postre caballero de la rosa- y las épicas del cornúpeto Mariscal.

Una aleccionadora colaboración entre la música y la restaurada película, de mayor entidad que la de los conciertos dedicados a bandas sonoras, y con una OBC a la altura. Un Strauss de cine. ≡